

## OPINIÓN

### De la idea al prototipo: innovación técnica en acción



**El mayor valor de la innovación en la educación superior técnico-profesional es formar personas con capacidades para transformar su entorno”.**

**Roberto Urdanivia,**  
rector (s) CFT Estatal Tarapacá

En un contexto marcado por transformaciones productivas aceleradas, hablar de innovación ya no puede limitarse a grandes laboratorios o a grandes inversiones. En la Educación Técnica de Nivel Superior, innovar significa algo mucho más concreto: transformar una idea en una solución real, útil y pertinente para el entorno.

Es necesario que hoy las y los estudiantes de la Educación Técnica de Nivel Superior se formen enfrentando problemas reales a lo largo de su proceso formativo, observando, identificando necesidades y proponiendo respuestas viables, en un aprendizaje que combine conocimientos técnicos con habilidades prácticas y actitudinales. Ese tránsito —de la idea al prototipo— representa una de las expresiones más claras de la innovación, que no solo es creatividad, sino también método, colaboración y comprensión de los contextos productivos y sociales.

Este enfoque formativo pone en el centro el “aprender haciendo”, permitiendo que las soluciones no se queden en lo teórico, sino que se traduzcan en propuestas concretas. Prototipar implica iterar, equivocarse, mejorar y volver a intentar. Es un proceso que fortalece la autonomía, la capacidad de adaptación y la resolución de problemas, competencias cada vez más valoradas en el mundo laboral.

Es así como la Educación Técnica de Nivel Superior adquiere especial relevancia por su formación

integradora, posicionándose como un puente entre las necesidades del entorno y la generación de soluciones con sentido local, aportando al desarrollo productivo y social.

En el mundo actual, el prototipado se ha consolidado como una instancia formativa integral que, en esencia, promueve el aprendizaje a través de la acción. Desde la Educación Técnica de Nivel Superior, la innovación se manifiesta en la mejora continua de procesos, en el desarrollo de soluciones pertinentes y en la generación de propuestas que emergen directamente desde las necesidades y contextos del territorio.

Por ello, el mayor valor de la innovación en la educación superior técnico-profesional es formar personas con capacidades para transformar su entorno, mediante el desarrollo sistemático de soluciones pertinentes que aporten al crecimiento y generen un impacto positivo en el contexto en el cual nos desenvolvemos.